

sión de San Agustín. Muestra como la meditación de la enseñanza paulina permitió al Obispo de Hipona llegar a unas conclusiones prácticas, no sólo de orden espiritual, sino también de índole política.

Antonio García-Moreno

Andrea RICCARDI (a cura di), *Le Chiese e gli altri. Culture, religioni, ideologie e Chiese cristiane nel Novecento*, Guerini e Associati («Contemporanea», 19), Milano 2008, 447 pp., 13,5 x 20,5, ISBN 978-88-8335-866-1.

Se recogen en este volumen diecinueve contribuciones, más la presentación y las conclusiones, de un congreso sobre la relación entre la Iglesia católica y «los otros». El enfoque es preferentemente histórico, por lo que constituye un buen punto de partida para la ulterior reflexión teológica. Los «otros» son tanto otras confesiones cristianas (especialmente los ortodoxos) como otras religiones e instancias ideológicas. «Los «otros» son muy diferentes entre sí. En este volumen se reflexiona sobre el encuentro de la Iglesia católica con otras religiones, con otras comunidades cristianas, pero también con las ideologías y las culturas» (p. 7). El primer apartado (pp. 27-127) recoge algunas intervenciones sobre las relaciones entre el catolicismo y el hebraísmo: Moro analiza el semitismo y antisemitismo en la Iglesia católica; Rigano, las relaciones con la Sinagoga hasta Pío XI, mientras Melloni se ocupa de lo que él llama «lenta recepción» de la Shoah durante el pontificado de Pío XII (no se ocupa tanto del episcopado alemán). Luzzatto se ocupa en fin de los fundamentos bíblicos del diálogo hebreo-cristiano.

El segundo apartado (pp. 131-224) aborda la relación del catolicismo con

los «cristianismos», especialmente con el ámbito ortodoxo: en primer lugar las relaciones actuales entre Roma y Moscú tras ser la «ciudad santa» del comunismo (Ruccocci), el diálogo de las iglesias ortodoxas con la modernidad (Morozzo della Rocca) y con «los otros», incluidas las demás iglesias orientales (Martano); después, las «iglesias orientales unidas» también llamadas «uniatas» (Alzati) y «el nuevo cristianismo» en el desafío de la modernidad (Ben Barka). Falta por tanto todo el amplio mundo compuesto por anglicanos y protestantes, aunque se alude a los fenómenos del pentecostalismo y de las sectas de origen evangélico. La tercera parte se ocupa así de las relaciones con las «civilizaciones orientales» (pp. 225-274): la influencia de la cultura japonesa en occidente (Zambarbieri), la Iglesia «vista desde China» (Yanli) y desde la India (Prudhomme). Se hace en efecto una somera mención de los problemas teológicos que existen en el contacto de la fe con estas culturas, aunque no se llega a la profundización teológica.

La cuarta parte se titula «Catolicismo y mundo musulmán» (pp. 275-329). Impagliazzo se ocupa del diálogo islamo-cristiano oficial en los años posteriores al Vaticano II; Saaïdia estudia la imagen de la Iglesia católica en el mundo musulmán, la influencia de esta en el pensamiento islámico y el origen del diálogo entre cristianos y musulmanes. En fin, la quinta y última parte se ocupa de las relaciones entre la Iglesia católica y la «laicidad» (pp. 331-428): la secularización, el ocaso de las ideologías y el «despertar de lo sagrado» (Giovagnoli), el laicismo y el anticlericalismo (Lalouette), el «no podemos no llamarnos cristianos» croceano (Craveri), la relación entre católicos y comunistas (Fattorini) y *L'Action Française* y los *neoon* americanos (Valente). En las conclusio-

nes Jean-Dominique Durand (pp. 429-436) recuerda el «descubrimiento del otro» que tuvo lugar en el siglo XX: primero los ortodoxos, después los hebreos y musulmanes, las religiones orientales y los representantes actuales del inmenso mundo de la laicidad. «El siglo XX ha sido de verdad un siglo de encuentros, pero la historia es siempre compleja y ambivalente» (p. 436). Como consecuencia, las actuales globalización y fragmentación religiosa podrían tener consecuencias positivas para la evangelización y la difusión de la Iglesia católica, si este diálogo se desarrolla en la verdad y el amor.

P. Blanco Sarto

Bernard SESBOÛÉ, *La théologie au XXe siècle et l'avenir de la foi. Entretiens avec Marc Leboucher*, Desclée de Brouwer, París 2007, 391 pp., 23,5 x 15, ISBN 978-2-220-05741-5.

En los últimos años el género editorial de «conversaciones» está conociendo un cierto auge, animado por el éxito del «informe sobre la fe» del entonces card. Josef Ratzinger. Desde hace unas décadas —y es un fenómeno digno de atención— crece el número de entrevistas planteadas a teólogos reconocidos, a los que se les pide ofrecer balances sobre los años de trabajo teológico, las experiencias vividas, y su valoración personal del momento eclesial. En esa lista de publicaciones se connumera esta entrevista cuyo protagonista es el jesuita B. Sesboüé, profesor emérito de la Facultad de Teología del Centro Sévres, de París, y autor de numerosas obras traducidas a diferentes idiomas, entre los que se cuenta el español.

No faltan al entrevistado los méritos para responder con solvencia a las cuestiones que le somete Marc Leboucher,

editor también de entrevistas similares. Aparte de su aportación personal a la teología, el P. Sesboüé ha sido sobre todo un testigo autorizado de la teología del siglo XX, especialmente del ámbito francófono. Es conocida su pericia, además, a la hora de sintetizar la reflexión dogmática contemporánea; y el éxito conseguido con la dirección —y la redacción de su parte— de la conocida obra *Historia de los Dogmas* (París 1994/1996). No hay que omitir su condición de animador principal del Grupo ecuménico *Les Dombes* junto con otros cristianos, sobre todo reformados. En general, cabe decir que el P. Sesboüé ha conseguido ofrecer —incluso en tiempos algo convulsos— una teología católica a la vez abierta y equilibrada.

A lo largo de las páginas, el teólogo francés recorre los grandes temas de la teología del siglo XX. El punto de partida —significativo de la posición teológica del autor— es la vigencia permanente de los Padres de la Iglesia, y la importancia del movimiento patrístico del s. XX. A continuación, hace una breve historia de la recuperación de la centralidad del misterio trinitario. Pasa revista a las cuestiones cristológicas planteadas durante este siglo (Jesús de la historia, cristología «desde abajo» y «desde arriba», la conciencia de Jesús, la resurrección, etc.), sin dejar de señalar la importancia de la unicidad de Jesucristo para el diálogo interreligioso. No falta una mirada de conjunto a la renovación de la teología en el s. XX, con sus momentos lúcidos y críticos, así como su valoración de la cuestión que ha venido a llamarse la «Iglesia y la modernidad». Nos ofrece una valoración de la actualidad ecuménica, con un balance interesante de las convergencias alcanzadas y de las cuestiones pendientes. El final de la entrevista aborda el «futuro de la fe» a la vista la secularización de